



## ¿Hasta cuándo el acoso musical?

Por **DORIS DALÍA CARABALLO AYALA** (estudiante de Periodismo)  
dorisayala777@gmail.com

**C**UANTAS veces estamos conversando en un lugar público y tenemos que parar la charla porque va pasando alguien con un speaker (dispositivo electrónico para reproducir música) con toda una ideología errónea de los derechos sociales.

El caso es que ya no se considera, en ocasiones, la presencia de los niños en determinados sitios donde ellos no merecen oír las groserías

proyectadas en los equipos y lastima pensar que muchos padres les inculcan estos rasgos irrespetuosos a sus hijos; además, los adultos también merecen su espacio, respeto y consideración.

Lo peor del tema son las letras de las canciones más populares del momento. Es toda una gama de corrupción moral, espiritual y verbal, que se va de los límites de lo comprensible y términos prosaicos.

“Artistas” como Bad Bunny, Harryson y Chocolate, por solo mencionar algunos, llevan la delantera en el asunto, ganando cada día

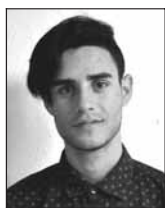
más adeptos, que acosan musicalmente a la sociedad en volúmenes estridentes.

No podemos ignorar los altos niveles de ancianidad en la sociedad cubana actual y, estoy segura, que no pocas veces alguien irrespeta el horario de descanso de personas de la tercera edad a altas horas de la noche.

Soy testigo de que las autoridades responsables del orden público desempeñan su papel en esta historia, pero es necesario fortalecer la vigilancia y retomar la educación formal.

No tiene nada de malo escuchar música, el problema está en dónde y a qué volumen se reproduce. Hace unos días estaba en una institución estatal bayamesa y llegó un joven con una bocina que espetaba una música desagradable al oído, pues se supone que cuando te sientas a tomarte un café tu mente busca una distracción y no un tormento; además, se la imponía a todos.

Es ineludible crear una conciencia positiva en la sociedad de nuestros días, para que la convivencia no se vuelva difícil, al final, somos seres humanos dignos de respeto.



Por **HUMBERTO CEDEÑO TORRES** (estudiante de Periodismo)  
hachetorres99@gmail.com

**Q**UIZÁS no tenemos restricciones en cuanto al uso de las redes sociales, pero no nos importa, debería existir alguna ley que regule la comunicación sincrónica, le explicaba a una amiga que publicó una foto en Facebook, mostrando algunas partes de su vida, dejando al descubierto su privacidad.

Por error nos suceden situaciones parecidas, ¿usted está de acuerdo con la política de Facebook? ¿Sabía que cualquiera puede acceder a su

biografía y no se lo notifican, y existen personas con identificaciones falsas?

Ni hablar de los encuentros que rara vez concuerdan con la vida virtual y terminan en hechos desastrosos.

Millones de usuarios se preguntan lo mismo, otros, simplemente aseguran que para ser conocido entre más solicitudes mejor, y está tranquilo sin saber quién se encuentra tras la pantalla negra.

Privacidad, intimidad, secreto, todas estas definiciones las olvidamos cuando accedemos o creamos un perfil en las redes sociales: Face-

book, Instagram, Twitter, Snapchat, que son algunas de las más empleadas.

No niego la utilidad de esas redes, familias y amigos reunidos, pero también tienen sus lados negativos, fotos comprometedoras filtradas que dañan la integridad moral, comentarios fuera de lugar, acosadores sexuales.

Likes, corazones, retwitts es lo buscado por los que quieren arribar a la popularidad. Publican disímiles imágenes, actualizan su estado cada cinco minutos, tienen más de tres mil amigos, chatean con medio

mundo sin ningún pudor y esto los hace sentir bien.

Facebook te hace creer que tienes muchos amigos, Instagram que eres un excelente fotógrafo y Twitter que eres inteligente. Una foto para el face, una instantánea para Instagram, genial; una gran frase que tenga muchos retwit, fantástico, pero hay que tener cuidado con lo que dejas al descubierto en la puerta de tu casa virtual.

El análisis no es de una persona, cada quien es responsable de los hechos de su vida en internet. Cuidese de los engaños, de lo negativo de estas redes y no termine enredado en una.



Por **ELIZABETH NARANJO LARRAMENDI** (estudiante de Periodismo)  
larramendi99@gmail.com

**E**SE día ella se sintió más joven que nunca, a pesar de haber rebasado los 40 años. Por un momento creyó ser la dueña de la calle, cuando de las bocas de aquellos pícaros salieron palabras tan estimulantes a su personalidad.

Comenzó a pensar nuevamente que su vejez era solo cuestión de experiencia y no de edad, quién le podía decir a esa mujer, ya madura, que no era capaz de llamar la aten-

ción, había sido esa frasecita la que le daba ese aire de juventud.

Los piropos resultan la expresión verbal del erotismo cubano. Constituyen esas manifestaciones que no pueden contenerse cuando el atractivo del objeto del deseo se vuelve irresistible y la timidez se olvida.

Composiciones desenfadadas, atrevidas y picantes, a veces de gran carga humorística, otras de belleza poética porque forman parte de la idiosincrasia nacional, matizan la cotidianidad y le añaden ese componente pintoresco y auténtico que la hacen más atractiva.

Cuántas no hemos tenido el placer de escuchar aquello de: “Si cocinas como caminas me como hasta la raspa” y sin poder contener el deseo le regalamos esa sonrisa a quien nos la provocó.

Por lo general, los hombres los lanzan como anzuelo para la conquista, mientras el orgullo femenino se regocija al sentirse admirada y deseada, pero cabe aclarar que no son solamente ellos quienes deciden manifestar su pensar: “papi, estás como el morro, viejo pero interesante”.

¿Pero, son todos tan atractivos y gustados por la sociedad?, pues no.

Hay personas que no les importa cómo expresarse y llenan nuestros oídos de vulgares insinuaciones que, en vez de alegrarnos el día, nos enfurecen.

Estos personajes hacen que el gusto hacia un buen galanteo pierda por completo la gracia y se transforme en algo desagradable. No hay nada mejor que ser cómplice de ese gesto que nos avisa que el nuestro cumplió su función, la de halagar.

Seamos como los griegos, que en sus tiempos llenaban de flores a la amada en el alba y pintemos a quien nos atrae con palabras de bellos colores.

## Palabras de bellos colores



**Verdades cotidianas**

cip225@cip.enet.cu

### BASUREROS URBANOS

Calle Línea es una de las más transitadas por el pueblo bayamés, y el paso por ella se ha vuelto un poco desagradable e incómodo, pues desde que empieza hasta que termina en la carretera se encuentran basureros.

Dos lugares impactantes y de los que la población se queja son los de la esquina de Calle 10, frente al parque infantil Los Caballitos, y la intercepción de Milanés, donde existen dos contenedores saturados de desechos.

### DE PIE ESPERAMOS

La situación inmobiliaria del consultorio médico del reparto Viviendas Campesinas, de Bayamo, dificulta la estancia de

los pacientes, quienes tienen que esperar horas de pie mientras llega su turno, porque solo existe un banco con capacidad para tres personas.

### LIBRAS DE MENOS

Algunos gorditos desearían tener precisamente libras de menos, pero cuando se trata del peso de la carne de cerdo, las cuentas deben ser claras.

Enojados vecinos del reparto bayamés Carlos Manuel de Céspedes refieren el descuento recibido en la compra de este alimento en la feria de barrio y el desagradable reclamo pertinente al comprobar el timo en otras balanzas. No es la primera vez que los vendedores deben devolver dinero a sus clientes.

### Dibujando el criterio



El cartel del Palacio de los matrimonios, de Bayamo, expresa la necesidad de que a esa institución llegue una remodelación

Foto RAFAEL MARTÍNEZ ARIAS